NOTA DE DIVULGACIÓN

La AUH y la Tarjeta Alimentar frenan la indigencia infantil, pero la pobreza tiene otras caras: ropa, amigos y aprendizaje

Sin las transferencias, la indigencia en niños, niñas y adolescentes casi se duplicaría. Sin embargo, el ingreso no lo es todo: casi 4 de cada 10 NNyA no puede comprar ropa, y/o tiene dificultades de aprendizaje, casi 3 de cada 10 no logra hacer amigos y casi 2 de cada 10 sufre malestar emocional. La AUH y la TA son un piso, pero no un techo.

VALENTINA GONZÁLEZ SISTO & IANINA TUÑÓN

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA (ODSA) – UCA –AGO 2026

ODSA Observatorio de la Deuda Social Argentina

UCA Pontificia Universidad Católica Argentina

PARTICIPANDO TODOS PROYECTAMOS EL FUTURO de las raíces a los frutos

Índice

- Presentación: La pobreza infantil en un período de vaivenes macroeconómicos y de política social (2018-2026)
- 01. Evolución de la pobreza infantil ¿Cómo cambió la situación de los NNyA frente a los adultos entre 2018 y 2026?
- 02. Las transferencias, ¿protegen más contra la indigencia que contra la pobreza infantil?
- 03. Profundidad de la pobreza: ¿Qué tan lejos del umbral se encuentran quienes permanecen en la pobreza y la indigencia?
- 04. ¿Quiénes son los NNyA más afectados por la pobreza e indigencia? Empleo, territorio y configuración familiar
- 05. Más allá del ingreso: ¿qué privaciones no monetarias atraviesan la niñez y la adolescencia?
- Conclusiones

Presentación: La pobreza infantil en un período de vaivenes macroeconómicos y de política social (2018-2026)

Entre 2018 y 2026 se sucedieron distintos gobiernos, procesos inflacionarios y cambios en la política social que impactaron en las condiciones de vida de las infancias argentinas.

El poder de compra de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la Tarjeta Alimentar (TA) partieron de una cobertura de entre 30% y 45% de la CBA según el tipo de hogar, llegaron a un máximo de 57%-77% en 2021, cayeron a un mínimo de 12%-28% en 2023, y hoy cubren entre 39% y 62%, aun lejos de los máximos observados. Partiendo de este contexto de inestabilidad este informe busca dimensionar qué dejó este período en términos de pobreza infantil y desigualdad:

Infantilización de la pobreza: ¿Cómo evolucionó la brecha de pobreza e indigencia entre NNyA y adultos a lo largo del período?

Protección social: ¿Cuánto lograron las transferencias contener la pobreza y la indigencia infantil, y cómo varió esa capacidad en el tiempo?

Profundidad de la pobreza: En un contexto de caída de la pobreza, quienes permanecen bajo la línea, ¿están más cerca de superarla que en los momentos de mayor crisis?

Perfiles de riesgo: ¿Qué NNyA quedan más expuestos? ¿Pesa más la inserción laboral de los adultos, la región o la configuración del hogar?

Pobreza multidimensional: Más allá del ingreso, ¿qué privaciones no monetarias -emocionales, sociales y de aprendizaje- afectan la vida de NNyA?

ODSA

Objetivos

- **Reconstruir la trayectoria de la pobreza y la indigencia infantil entre 2018 y 2026**, situando el nivel actual frente al inicio de la serie y al pico de la crisis, y comparando su evolución con la de la población adulta para analizar cómo responde la brecha NNyA-adultos ante períodos de deterioro y recuperación.
- **Estimar la capacidad de contención de las transferencias monetarias**, mediante un ejercicio contrafáctico que recalcula las tasas de pobreza e indigencia al descontar del ingreso familiar la AUH y otras ayudas, y analizar cómo varía ese efecto a lo largo del período.
- **Analizar la profundidad de la pobreza y la indigencia entre los hogares que permanecen bajo las líneas**, a partir de la brecha porcentual promedio entre sus ingresos y el valor de la CBT y la CBA, respectivamente, para evaluar si la mejora reciente en los niveles generales también supuso una mejora en la calidad de vida de quienes se mantienen por debajo de la pobreza.
- **Caracterizar los perfiles de mayor riesgo de pobreza e indigencia infantil**, comparando su incidencia según inserción laboral de los adultos del hogar, región y composición familiar, y observando la persistencia o variación de esas desigualdades a lo largo del período.
- **Explorar, a partir de la EDSA 2025 (ODSA-UCA), privaciones no monetarias en la niñez** -malestar psicológico, vestimenta, socialización y aprendizaje- que van más allá del enfoque de ingresos.

Principales hallazgos I

- **Las infancias siguen siendo las más afectadas por la pobreza y la indigencia.** La brecha con los adultos se amplió con fuerza en la crisis de 2024 -especialmente en indigencia- y volvió a reducirse hacia 2026, aunque persiste.
- **Sin transferencias, hoy casi se duplicaría la indigencia infantil:** pasaría de 9,5% a 16,4%. Las transferencias ayudan especialmente a contener las situaciones más extremas, mientras que su efecto sobre la pobreza es más limitado: aumentaría de 42,5% a 47,8%
- **Esta capacidad protectora se fortaleció respecto del momento más crítico de 2023-2024.** La cobertura de la CBA por AUH y TA cayó entonces a mínimos de 12%-38%, se recuperó con fuerza durante 2024-2025 y, aunque volvió a retroceder, en 2026 se mantiene en 39%-62%. La mejora reciente de la indigencia combina así una mayor capacidad de las transferencias con un contexto de precios menos adverso.
- **La AUH-TA explica casi todo el efecto protector de las transferencias sobre NNyA.** En 2025-2026 representa más del 90% de la reducción estimada de la pobreza y alrededor del 97%-98% de la reducción de la indigencia, muy por encima de otras ayudas públicas o de organizaciones sociales.

Principales hallazgos II

- **La mejora reciente de la pobreza no se tradujo en una reducción equivalente de su profundidad.** Entre los hogares que continúan siendo pobres no indigentes, la distancia promedio respecto de la CBT se mantiene en niveles similares a los observados a lo largo de toda la serie.
- **Las transferencias sí logran reducir la profundidad de la indigencia en los hogares con NNyA, además de su incidencia.** Aun entre quienes permanecen por debajo de la CBA, estos hogares están sistemáticamente más cerca de superarla que los hogares sin NNyA: en 2026, la brecha fue de 34,8% frente a 46,6%.
- **Más allá del ingreso, las privaciones más directas muestran que las dificultades para aprender, hacer amigos o vestirse adecuadamente también afectan a una parte importante de los NNyA** -entre el 18% y el 38% según el indicador-, y en todos los casos el problema se agrava cuanto más bajo es el nivel socioeconómico del hogar.

Contexto: un período de fluctuaciones macroeconómicas

Inicio del deterioro
Inflación: 47,6%
Punto de partida de la serie tras años de relativa estabilidad

Pandemia
Inflación 2020: 36,1% | 2021: 50,9%
Caída de la actividad en el contexto de la pandemia: pasa de 47,1 a 38,4 entre el primer y segundo trimestre del año.
Implementación de la Tarjeta Alimentar (2020)

Pico de la crisis
Inflación acumulada: 117,8%
Máximo histórico de pobreza e indigencia de la serie

Situación actual
Inflación interanual a junio ~33,6%
Desocupación 1T: 7,8% | Tasa de Actividad: 48,6%

Pico de pobreza a principios de 2024: la inflación de 2024 (117,8%) fue menor a la de 2023 (211,4%), pero el pico de pobreza e indigencia se dio en 2024, no en 2023. Esto se explica por el nivel de precios ya acumulado y el rezago de ingresos y transferencias frente a esos precios.

Período de fluctuaciones en los valores reales de las transferencias: de una cobertura mínima de apenas 12%-38% de la canasta en el peor momento de 2024, a una recuperación histórica en 2025 (44%-69% de la CBA), seguida de un nuevo retroceso en 2026 (39%-62% de la CBA según tipo de hogar), como consecuencia de canastas que vuelven a subir por encima del IPC general (ODSA-UCA, 2026).

Fuente: INDEC (IPC, EPH); Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA), 2026.

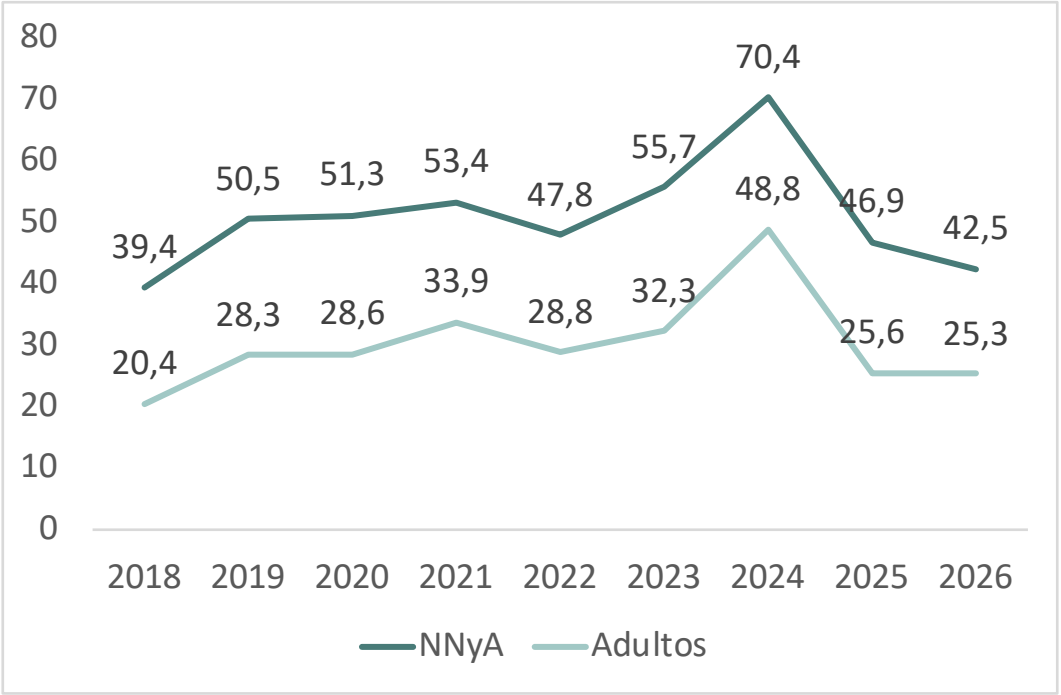
01. Evolución de la pobreza infantil

¿Cómo cambió la situación de los NNyA frente a los adultos entre 2018 y 2026?

Pobreza infantil: un máximo histórico en 2024 y una brecha que persiste frente a los adultos

- La pobreza infantil aumentó de forma sostenida hasta 2024, cuando tocó su máximo de la serie (70,4%). Desde entonces presenta una tendencia a la baja, pero en 2026 aún más de 4 de cada 10 NNyA son pobres.
- Los NNyA son, en toda la serie, el grupo más golpeado por la pobreza -muy por encima de los adultos-, un patrón conocido como infantilización de la pobreza: los hogares con más niñas, niños y adolescentes suelen tener menos ingresos por integrante.

Gráfico 1. Evolución de la tasa de pobreza entre NNyA (0-17) y adultos. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

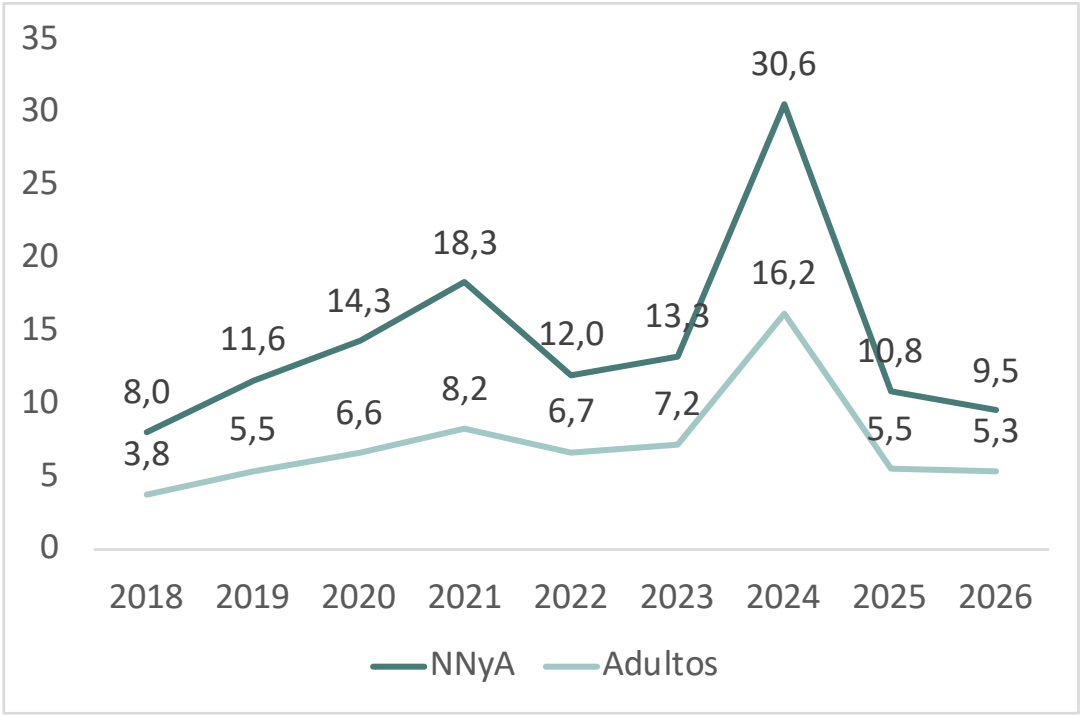


Nota: NNyA: niñas, niños y adolescentes (0-17 años). Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

Pese al descenso reciente, la indigencia aún alcanza a 1 de cada 10 NNyA

- La indigencia infantil tocó su pico en 2024 (30,6%), año en que casi duplicó a la de los adultos (16,2%): la crisis golpeó con especial fuerza a los hogares con niñas, niños y adolescentes.
- Desde entonces, ambas tasas bajan y la brecha se achica, aunque la indigencia infantil se mantiene por encima de la de adultos en toda la serie.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de indigencia entre NNyA (0-17) y adultos. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

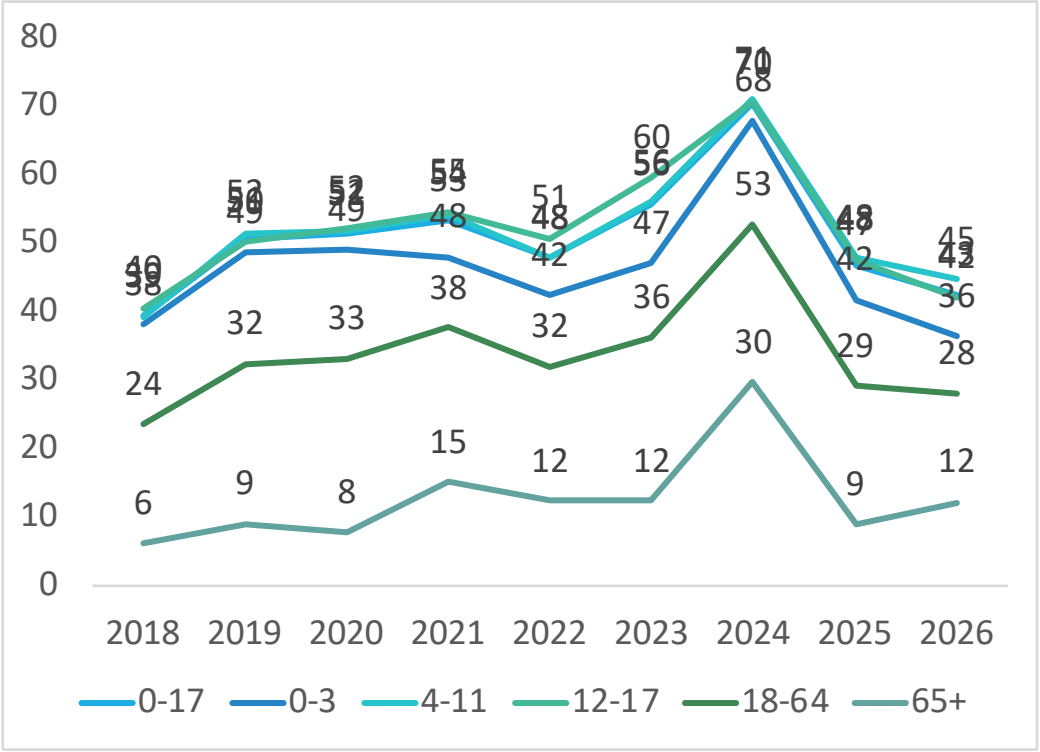


Nota: NNyA: niñas, niños y adolescentes (0-17 años). Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

Entre los NNyA, la primera infancia (0 a 3 años) es la menos afectada por la pobreza

- Entre los adultos, el grupo de 65 años y más es, en toda la serie, el menos afectado por la pobreza.
- Entre NNyA, los de 4-11 y 12-17 años siguen trayectorias muy similares, mientras que la primera infancia (0-3) muestra la menor tasa de forma constante, posiblemente vinculado a transferencias específicas dirigidas a esa etapa, como el Plan 1000 Días.

Gráfico 3. Evolución de la tasa de pobreza por grupos de edad. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

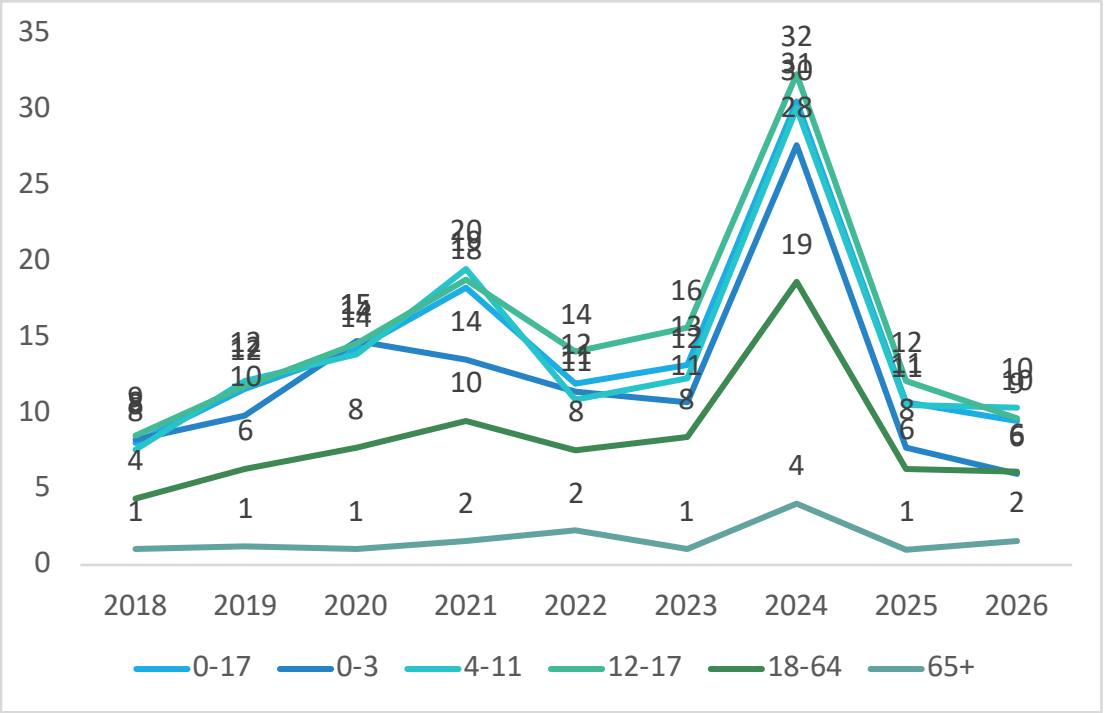


Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

La indigencia golpea mucho más a la niñez que a la vejez

- Los adultos de 65 años y más son, otra vez, el grupo menos expuesto a la indigencia en toda la serie.
- Entre NNyA, los de 4-11 y 12-17 años muestran trayectorias muy parecidas, mientras que el grupo de 0-3 presenta, de forma sostenida, la menor indigencia del grupo.

Gráfico 4. Evolución de la tasa de indigencia por grupos de edad. 1T 2018-2026 (En porcentaje).



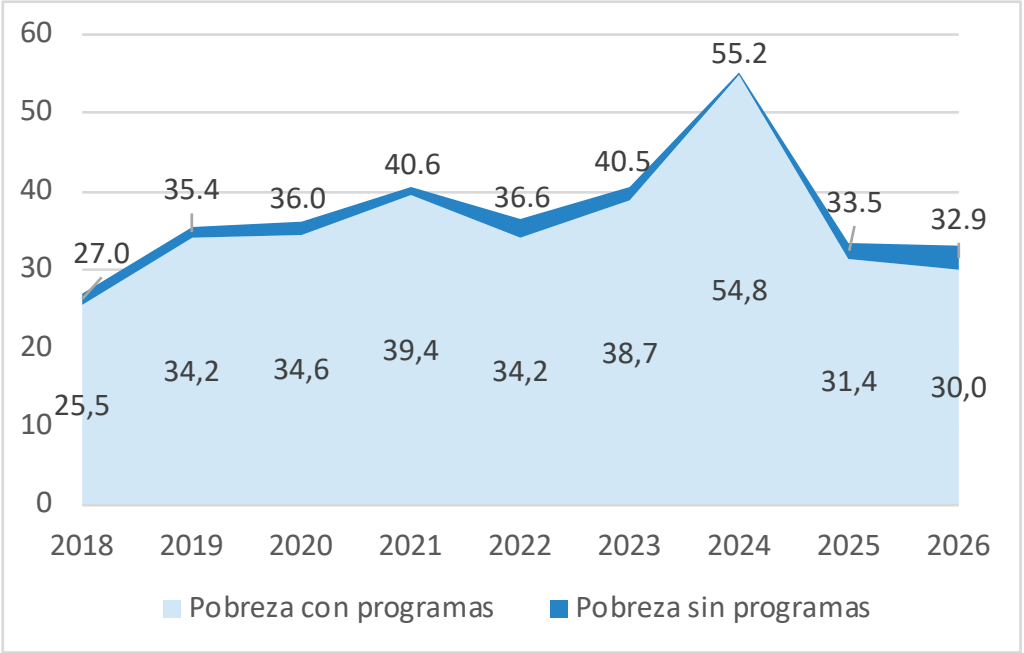
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

02. Las transferencias, *¿protegen más contra la indigencia que contra la pobreza infantil?*

Sin ayudas sociales, la pobreza general sería hasta 3 puntos más alta

- Sin la percepción de ayudas sociales o subsidios, la pobreza general sería sistemáticamente más alta en toda la serie: el efecto ronda 1 a 3 puntos porcentuales según el año.
- El efecto es comparativamente acotado sobre la pobreza total, porque el monto de las transferencias no suele alcanzar para cubrir la Canasta Básica Total completa.
- En 2026, sin programas la pobreza pasaría de 30,0% a 32,9%: casi 3 puntos porcentuales de diferencia, el mayor efecto de toda la serie.

Gráfico 5. Efecto de los programas sobre la tasa de pobreza. Incidencia general. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

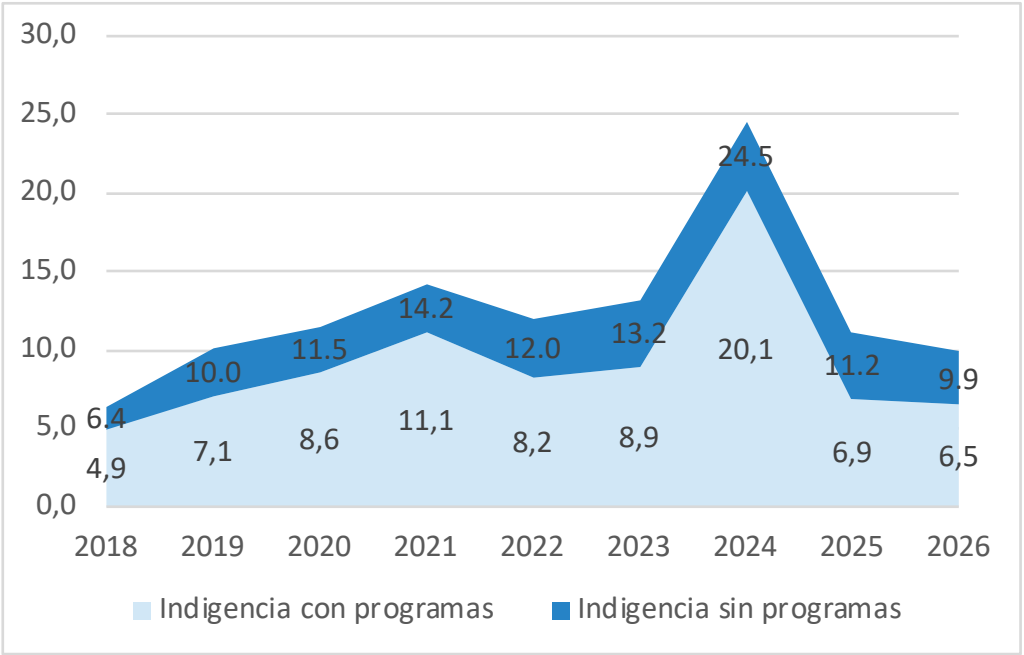


Nota. se trata de un ejercicio de simulación: se resta del ingreso total familiar el monto recibido por AUH, otros programas de gobierno y ayudas de iglesias/ONGs, y se recalcula la pobreza sin ese ingreso.
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

Sin ayudas sociales, la indigencia general casi se duplicaría

- El efecto de los programas es mucho más marcado sobre la indigencia que sobre la pobreza: los montos, aunque insuficientes para superar la CBT, sí alcanzan para acercar a los hogares a la CBA.
- En 2026, sin programas la indigencia sería del 9,9%, frente al 6,5% observado con transferencias.
- Incluso en el pico de 2024 (24,5% sin programas vs. 20,1% con programas), las transferencias siguieron operando, aunque con menor poder de compra real.

Gráfico 6. Efecto de los programas sobre la tasa de indigencia. Incidencia general. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

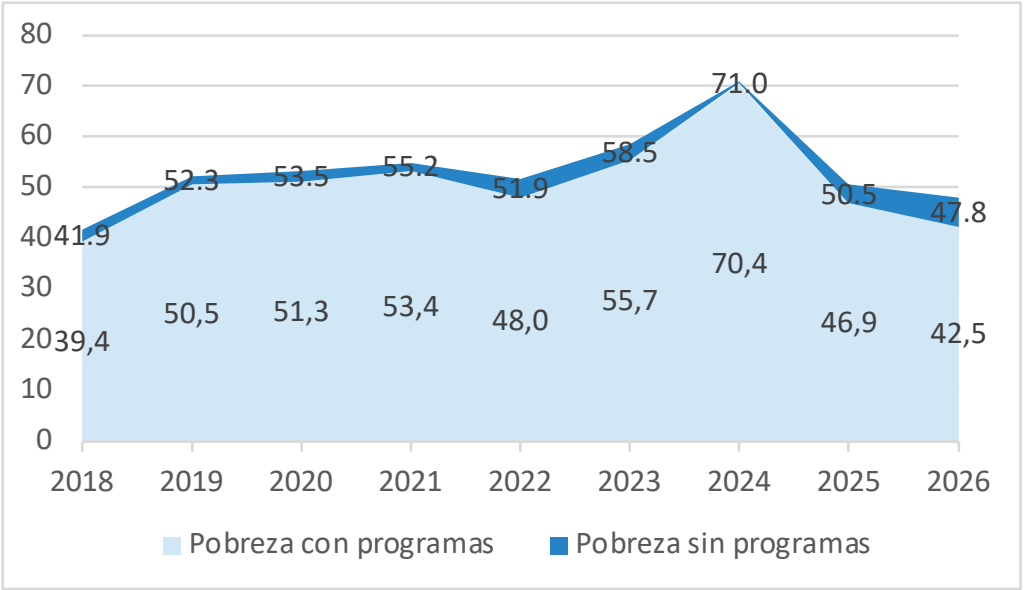


Nota. se trata de un ejercicio de simulación: se resta del ingreso total familiar el monto recibido por AUH, otros programas de gobierno y ayudas de iglesias/ONGs, y se recalcula la pobreza sin ese ingreso.
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

El efecto de la ayuda social se intensifica entre NNyA: la pobreza aumentaría 5 p.p.

- El efecto de los programas sobre la pobreza infantil es mayor que sobre la población general, ya que la AUH y la Tarjeta Alimentar están dirigidas específicamente a hogares con NNyA. En 2026, sin estos programas la pobreza treparía de 42,5% a 47,8%.
- La brecha entre "con" y "sin" programas se mantiene relativamente estable en el tiempo, con una recuperación reciente del alivio en 2025-2026 respecto de 2024.

Gráfico 7. Efecto de los programas sobre la tasa de pobreza. Incidencia NNyA. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

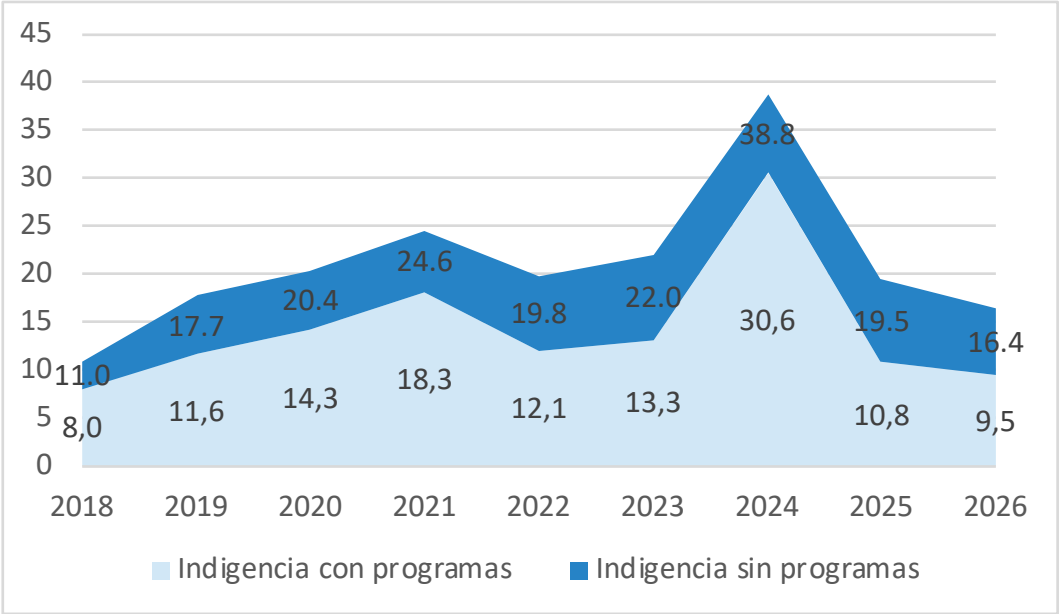


Nota. se trata de un ejercicio de simulación: se resta del ingreso total familiar el monto recibido por AUH, otros programas de gobierno y ayudas de iglesias/ONGs, y se recalcula la pobreza sin ese ingreso.
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

Sin ayudas sociales la indigencia infantil casi se duplicaría

- Las transferencias son especialmente eficaces para reducir la indigencia infantil: son las y los NNyA quienes más directamente reciben AUH y Tarjeta Alimentar.
- En 2026, sin programas la indigencia de NNyA sería del 16,4%, frente al 9,5% observado.

Gráfico 8. Efecto de los programas sobre la tasa de indigencia. Incidencia NNyA. 1T 2018-2026 (En porcentaje).

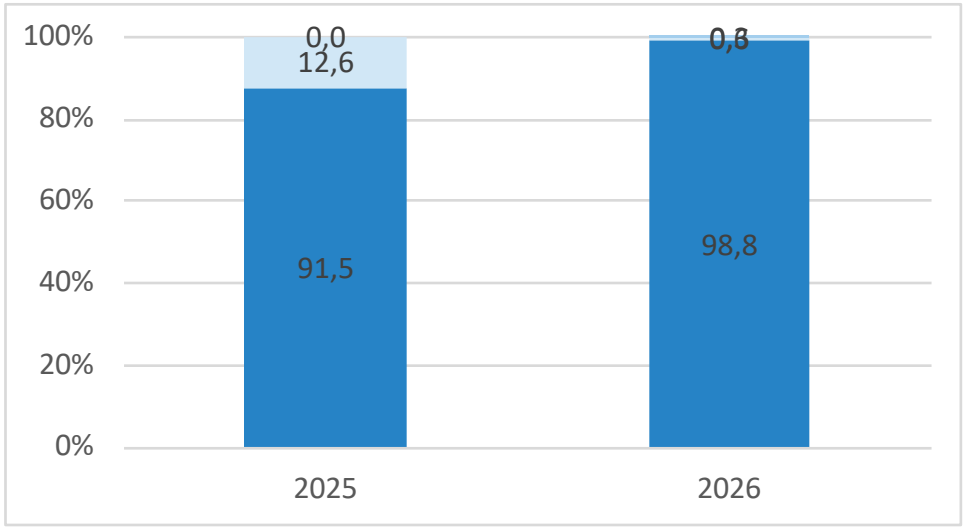


Nota. se trata de un ejercicio de simulación: se resta del ingreso total familiar el monto recibido por AUH, otros programas de gobierno y ayudas de iglesias/ONGs, y se recalcula la pobreza sin ese ingreso.
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, primeros trimestres 2018-2026.

El rol predominante de la AUH y TA en la contención de la pobreza infantil

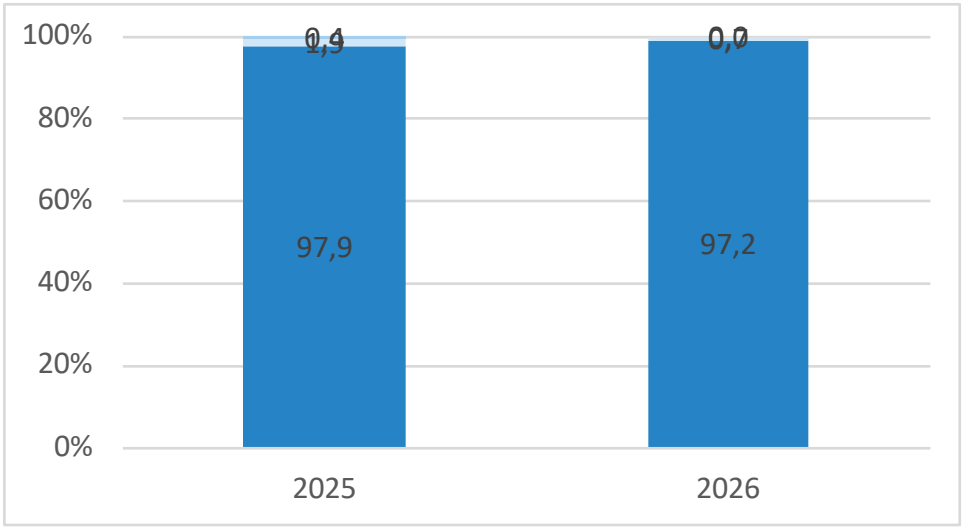
Pobreza

Gráfico 9. Efecto de los programas sobre la tasa de pobreza infantil. Reducción porcentual atribuible a cada programa. 2025-2026



Indigencia

Gráfico 10. Efecto de los programas sobre la tasa de indigencia infantil. Reducción porcentual atribuible a cada programa. 2025-2026



Ayudas de iglesias, parroquias y ONGs | Otras ayudas del gobierno | AUH

- Prácticamente la totalidad del efecto contenedor de las ayudas sociales sobre la pobreza e indigencia infantil se explica por el efecto de la AUH y la TA.

Nota: apertura por tipo de ayuda disponible solo para 2025-2026. No suma 100% porque los programas no son excluyentes (un mismo hogar puede recibir más de un tipo de ayuda). Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC.

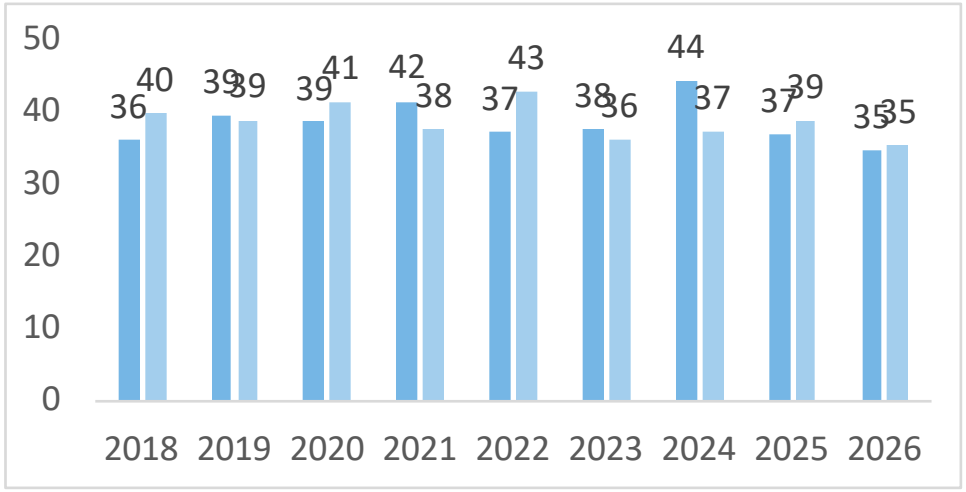
03. Profundidad de la pobreza

¿Qué tan lejos del umbral se encuentran quienes permanecen en la pobreza y la indigencia?

Profundidad de la pobreza y la indigencia en hogares con y sin NNyA

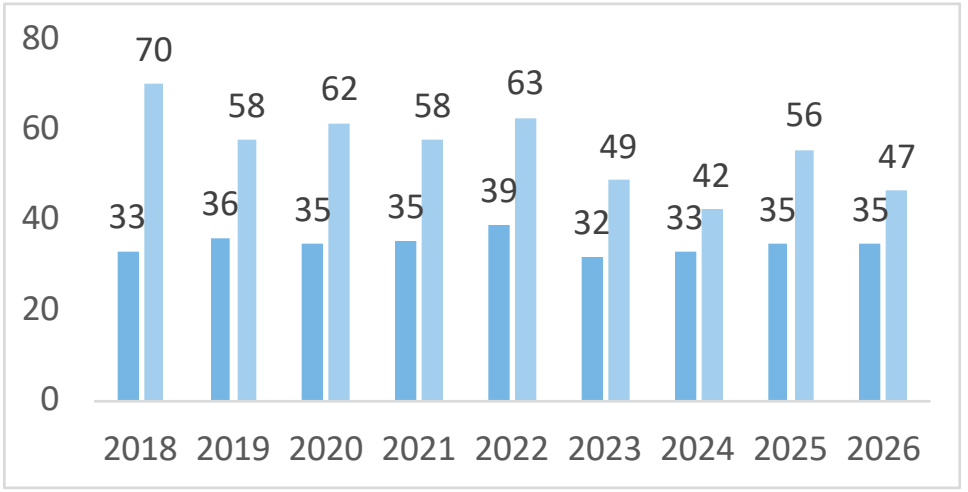
Brecha de pobreza

Gráfico 11. Brecha porcentual promedio respecto de la CBT entre hogares con y sin NNyA. 1T 2018-2026



Brecha de indigencia

Gráfico 12. Brecha porcentual promedio respecto de la CBA entre hogares con y sin NNyA. 1T 2018-2026



Hogares con NNyA indigentes Hogares sin NNyA indigentes

Nota: La brecha mide, en promedio, qué porcentaje de la canasta (CBT para pobreza, CBA para indigencia) le falta cubrir al ingreso de los hogares que están por debajo de cada línea.
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Las transferencias acercan más a los hogares a superar la indigencia que la pobreza

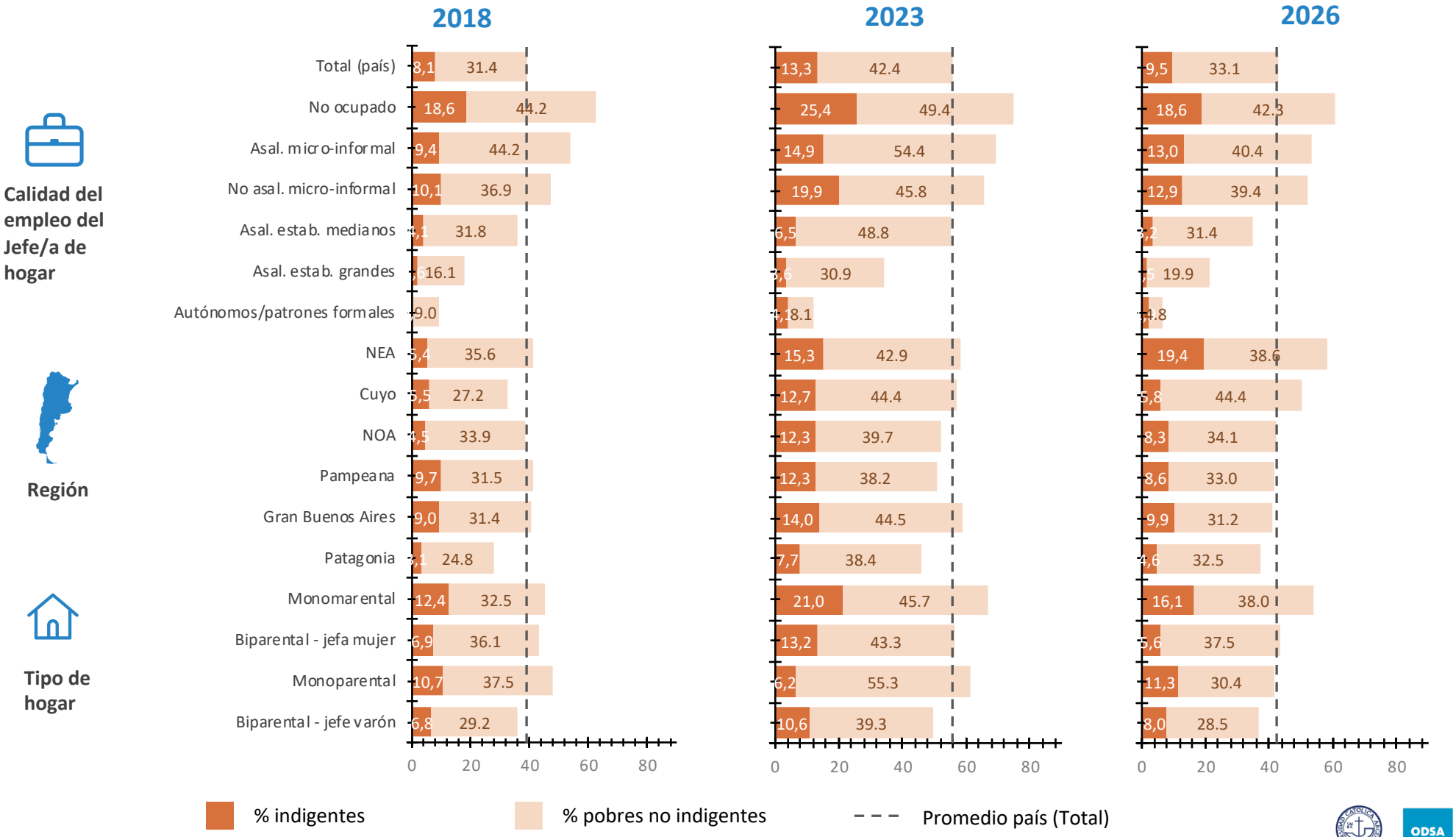
- La brecha mide cuánto ingreso adicional necesitaría, en promedio, un hogar pobre o indigente para alcanzar la canasta que le corresponde: no es lo mismo estar apenas por debajo de la línea que muy lejos de ella.
- En pobreza, la brecha es similar entre hogares con y sin NNyA en toda la serie (35-44 puntos), señal de que la AUH+TA tiene un efecto limitado sobre la CBT. Aunque la pobreza bajó entre 2024 y 2026, la brecha entre los hogares pobres se mantuvo prácticamente igual en el tiempo -los que siguen pobres están casi tan lejos de dejar de serlo como antes.
- En indigencia, la brecha es sistemáticamente mayor en hogares sin NNyA: en 2026, casi 12 puntos de diferencia (46,6% vs. 34,8%). Al estar dirigidas a la niñez, la AUH y TA acercan más eficazmente a estos hogares a la CBA.
- El efecto de los programas es doble: además de reducir la cantidad de NNyA indigentes, acercan a la CBA a quienes permanecen bajo la línea - un efecto de profundidad que se suma al de incidencia.

04. ¿Quiénes son los NNyA más afectados por la pobreza e indigencia?

Empleo, territorio y configuración familiar

Tasas de pobreza e indigencia de NNyA por perfiles de riesgo

Gráfico 13. Porcentaje de NNyA pobres e indigente según características del hogar.



Empleo informal, hogar monomarental y norte del país: el perfil de mayor riesgo en la infancia

- La calidad del empleo de los adultos y la composición familiar como factores estructurales: los hogares con jefe/a de hogar no ocupado o en empleo micro-informal, y los NNyA en hogares monomarentales, presentan las tasas más altas de pobreza e indigencia en los nueve años de la serie, sin excepción.
- Quiénes están mejor posicionados de forma constante: los hogares con jefe/a asalariado/a en establecimientos grandes (formal) y los hogares biparentales con jefatura varón muestran, en todos los años, las tasas más bajas.
- Diferencias que varían en el tiempo: la brecha entre regiones no es estable -el NEA presenta un deterioro mayor hacia 2026 (19,3% de indigencia, muy por encima del resto), mientras que en 2018 las diferencias regionales eran más acotadas.
- La calidad del empleo del jefe/a de hogar es, de las tres dimensiones, la que genera las brechas más amplias: en 2026 hay más de 50 puntos porcentuales de diferencia entre un hogar con jefe asalariado formal y uno con jefe no ocupado.
- El perfil de riesgo más consistente en toda la serie combina: baja calidad de empleo del adulto a cargo + hogar monomarental + residencia en regiones del norte del país.

05. Más allá del ingreso: ¿qué privaciones no monetarias atraviesan la niñez y la adolescencia?

- Las mediciones oficiales de pobreza son monetarias y no captan las condiciones concretas del desarrollo infantil: ¿puede un niño/a aprender, jugar, vestirse y relacionarse con otros? Las transferencias alivian el ingreso, pero no responden a esa pregunta.
- A partir de la EDSA 2025 (ODSA-UCA), se analizan cuatro privaciones no monetarias: malestar psicológico, vestimenta, socialización y aprendizaje escolar.

Privaciones no monetarias en NNyA· EDSA 2025, ODSA-UCA

18,1%

Malestar emocional

Tristeza, ansiedad o dificultades para relacionarse y concentrarse

NNyA de 5 a 17 años

27,3%

Dificultades de socialización

Tiene pocos amigos o dificultades para hacer amigos

NNyA de 5 a 17 años

37,5%

Privación en vestimenta

No puede comprar ropa o calzado por motivos económicos

NNyA de 0 a 17 años

36,8%

Dificultades de aprendizaje

Presenta dificultades en el aprendizaje escolar

NNyA de 6 a 17 años

Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA

Malestar emocional: casi 2 de cada 10 NNyA presentan síntomas de tristeza o ansiedad que afectan su vida diaria o rendimiento escolar

Gráfico 14. Malestar emocional según nivel socioeconómico. NNyA de 5 a 17 años.
En porcentaje.

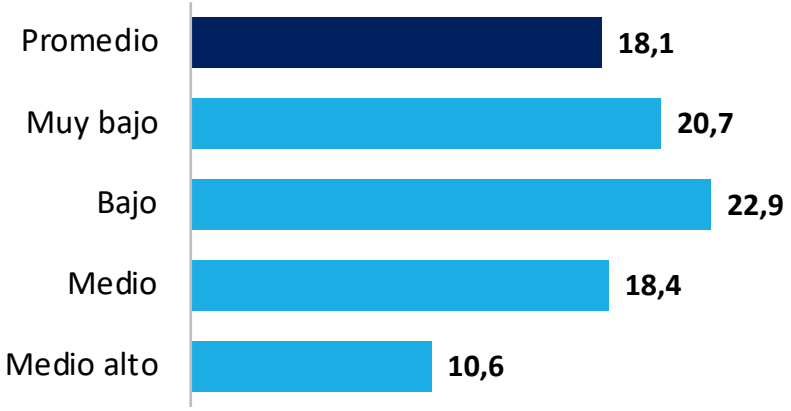


Gráfico 15. Malestar emocional según sexo. NNyA de 5 a 17 años.
En porcentaje.

- El malestar emocional afecta al 18,1% de las y los NNyA. Es más frecuente cuanto más bajo es el nivel socioeconómico (22,9% en el estrato bajo), y algo mayor entre las mujeres (18,5%) que entre los varones (17,8%).

Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA.

Socialización: casi el 30% de los NNyA tiene pocos amigos o dificultades para hacer amigos

Gráfico 16. Dificultad para hacer amigos según nivel socioeconómico. NNyA de 5 a 17 años.
En porcentaje

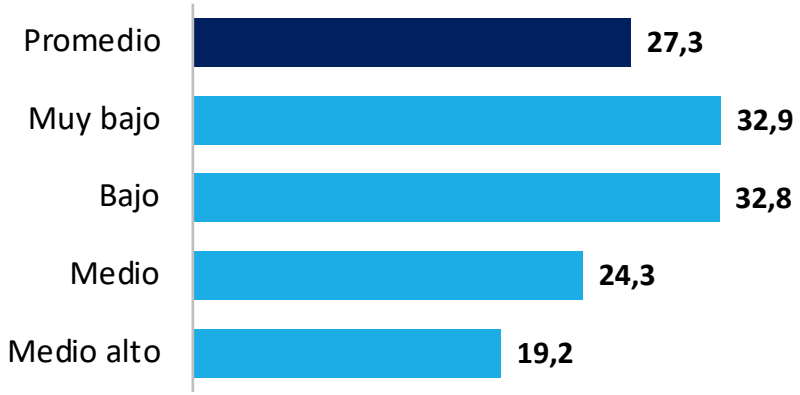
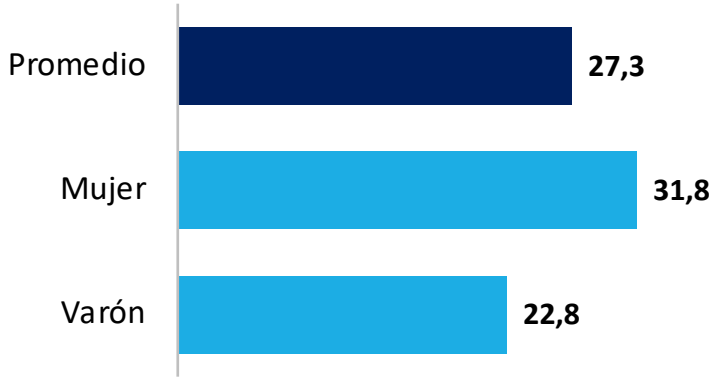


Gráfico 17. Dificultad para hacer amigos según sexo. NNyA de 5 a 17 años.
En porcentaje

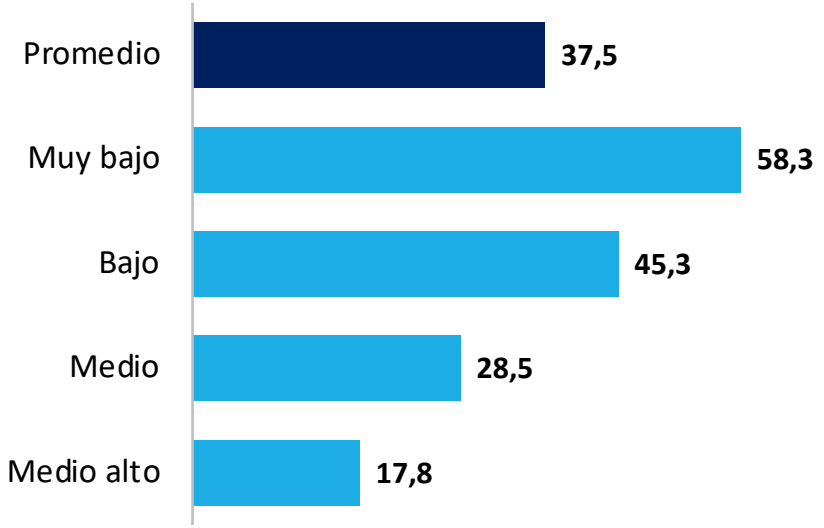


- El 27,3% de las y los NNyA tiene pocos amigos o dificultades para hacer amigos, con una brecha marcada por nivel socioeconómico: 32,9% en el estrato muy bajo frente a 19,2% en el medio alto. La dificultad es notablemente mayor entre las mujeres (31,8%) que entre los varones (22,8%).

Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA.

Vestimenta: casi 4 de cada 10 NNyA no pueden comprar ropa o calzado por motivos económicos

Gráfico 18. Dificultad para comprar ropa o calzado según nivel socioeconómico. NNyA de 0 a 17 años, últimos 12 meses. En porcentaje.



- El 37,5% de las y los NNyA enfrentó dificultades para comprar ropa o calzado por motivos económicos en los últimos 12 meses. Es la privación con mayor desigualdad social de las cuatro: alcanza al 58,3% en el estrato de NSE muy bajo, más de tres veces el 17,8% del estrato medio alto.

Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA.

Aprendizaje: cerca de 4 de cada 10 NNyA presentan dificultades para aprender en la escuela

Gráfico 19. Dificultades de aprendizaje escolar según nivel socioeconómico. NNyA escolarizados de 6 a 17 años. En porcentaje.

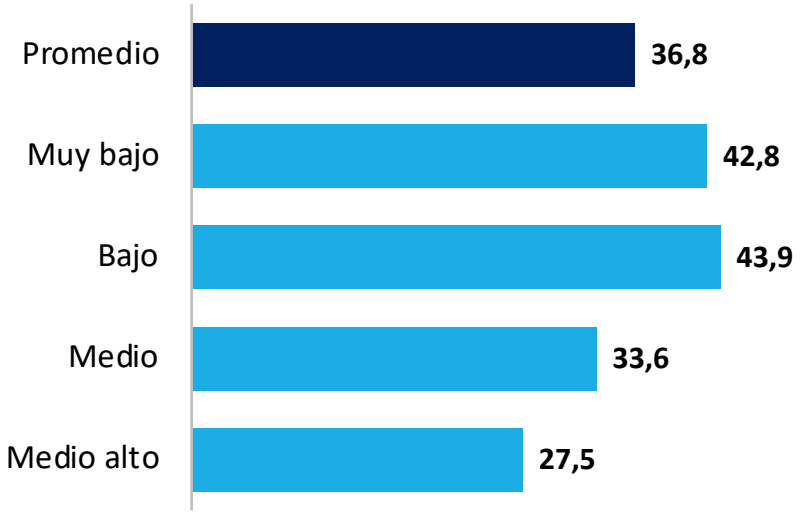
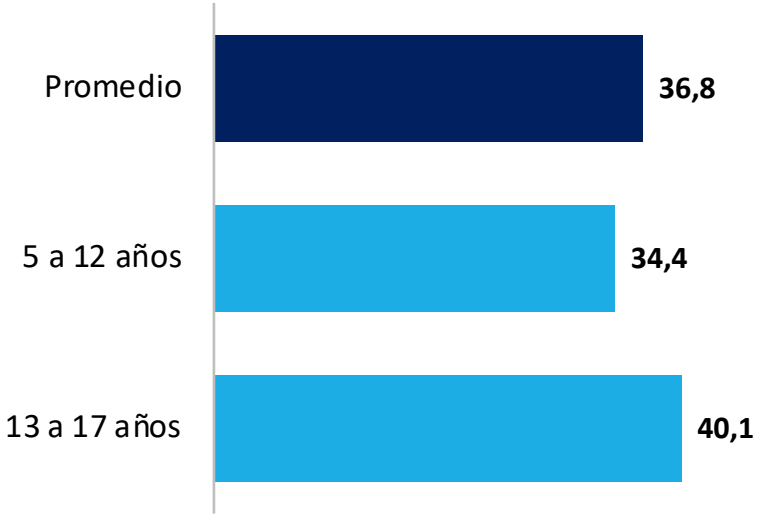


Gráfico 20. Dificultades de aprendizaje escolar según edad. NNyA escolarizados de 6 a 17 años. En porcentaje



- El 36,8% de las y los NNyA presenta dificultades en el aprendizaje escolar. El nivel socioeconómico marca una diferencia importante (43,9% en el estrato bajo vs. 27,5% en el medio alto), y el problema se intensifica en la adolescencia: 40,1% entre los 13 y 17 años, frente a 34,4% entre los 5 y 12.

Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA.

Principales conclusiones

Ser NNyA pobre en estos años no fue una condición estática: mejoró y empeoró con cada vaivén macroeconómico. Las transferencias garantizaron un piso mínimo frente a la indigencia, pero en general no alcanzaron para algo tan básico como salir de la pobreza.

- **Infantilización de la pobreza:** la brecha entre NNyA y adultos es una constante de toda la serie -se amplió con fuerza en la crisis de 2024 y volvió a reducirse hacia 2026, pero nunca desapareció. Ser niño o niña en Argentina implica, de forma sistemática, más riesgo de pobreza que ser adulto.

- **Protección social:** las transferencias sostienen un piso frente a la indigencia -sin ellas, casi se duplicaría- pero su capacidad de sacar hogares de la pobreza es mucho más limitada. Su protección, además, fluctuó según el poder de compra real de la AUH y la TA.

- **Profundidad de la pobreza:** la mejora reciente en los niveles generales no significó que los hogares que siguen pobres estén más cerca de dejar de serlo: la distancia a la CBT se mantuvo estable en toda la serie. En indigencia sí hubo una mejora real, pero solo en los hogares con NNyA, gracias al efecto directo de AUH y TA.

- **Perfiles de riesgo:** el riesgo no se reparte equitativamente. Los NNyA con adultos a cargo en empleo informal, en hogares monomarentales o residentes en el NEA presentan la mayor pobreza e indigencia infantil -y de las tres, el empleo es la que marca la brecha más amplia.

- **Pobreza multidimensional:** más allá del ingreso, entre 2 y 4 de cada 10 NNyA atraviesan privaciones concretas -en el aprendizaje, los vínculos o el acceso a bienes básicos como la ropa- que también se agravan cuanto más bajo es el nivel socioeconómico del hogar.

ODSA

Anexo. Ficha técnica

- Fuente de datos principal: Encuesta Permanente de Hogares (EPH), INDEC. Bases individuales y de hogares, primeros trimestres 2018-2026.
- Cobertura: 31 aglomerados urbanos relevados por la EPH (aproximadamente 62% de la población total del país).
- Pobreza: hogares cuyo ingreso total familiar no alcanza a cubrir el valor de la Canasta Básica Total (CBT), según composición del hogar en adultos equivalentes.
- Indigencia: hogares cuyo ingreso total familiar no alcanza a cubrir el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA).
- Brecha de pobreza/indigencia: distancia promedio, en % de la canasta correspondiente, entre el ingreso de los hogares pobres/indigentes y el valor de esa canasta.
- Simulación de efecto de programas: ejercicio que resta del ingreso familiar observado el monto de AUH, otros programas de gobierno y ayudas de iglesias/ONGs, y recalcula la condición de pobreza/indigencia sobre ese ingreso contrafáctico.
- Fuente de datos para el análisis de privaciones no monetarias: Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), serie Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA-UCA. Medición 2025. Cobertura: aglomerados urbanos de 80.000 habitantes o más de la Argentina, agrupados en Gran Buenos Aires, otras áreas metropolitanas y resto urbano. Muestra: 3.000 hogares, con 2.229 niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años relevados en la medición 2025. Error muestral: +/- 2,82%, con un nivel de confianza del 95% sobre la muestra de NNyA de 0 a 17 años.

www.uca.edu.ar/observatorio

observatorio_deudasocial@uca.edu.ar

@ODSAUCA

odsa_uca

UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina

PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

Números de Contactos:

ODSA: Tel.: (+54-11)-7078-0615

Prensa, Natalia Ramil: 0810-2200-822 Int.2814 Cel: 1163576293

ODSA
Observatorio
de la Deuda
Social Argentina